Antes de entrar, te observan: cómo los delincuentes detectan viviendas vacías

Un análisis desde la criminología ambiental de recientes robos en viviendas en España

Santiago Parra González
Criminología y Ciencias de la Seguridad

Resumen

Los robos en viviendas suelen explicarse a partir del momento de la intrusión: cómo fue forzada la cerradura, qué objetos fueron sustraídos o qué daños ocasionaron los autores. Sin embargo, diversas operaciones policiales desarrolladas recientemente en España muestran que, en numerosos casos, el delito comienza mucho antes.

El marcaje de puertas, la observación de los horarios de los residentes, la selección de determinadas franjas horarias y la comprobación de la ausencia de moradores evidencian procesos previos de selección del objetivo. Este artículo analiza recientes investigaciones policiales desde algunas de las principales perspectivas de la criminología ambiental —teoría de las actividades rutinarias, elección racional, teoría del patrón delictivo, prevención situacional y CPTED— y plantea una consecuencia fundamental para la prevención ciudadana: **una vivienda transmite información al potencial infractor incluso cuando sus propietarios no están presentes**.

---

1. El robo no siempre comienza cuando se fuerza la puerta

Cuando descubrimos que se ha producido un robo en una vivienda, nuestra atención se dirige inmediatamente hacia el punto de entrada: ¿Cómo han abierto la puerta? ¿Han utilizado *bumping*? ¿Han forzado una ventana? ¿Por qué no ha funcionado la alarma?

Desde la criminología ambiental conviene retroceder unas horas o incluso varios días, porque quizá la pregunta más importante sea otra: **¿Por qué eligieron esa vivienda y no la de al lado?** La actualidad policial española proporciona varios ejemplos particularmente ilustrativos.

En agosto de 2026, distintas operaciones han puesto de manifiesto la utilización de procedimientos aparentemente insignificantes —hilos de pegamento, silicona, cera o pequeños marcadores— cuya finalidad no es entrar en la vivienda, sino **obtener información**: El delincuente quiere saber si alguien abre esa puerta y eso transforma un minúsculo hilo prácticamente invisible en una rudimentaria pero eficaz herramienta de vigilancia.

2. Gandía y Cullera: primero comprobar si hay alguien; después, entrar

El 3 de agosto de 2026, el Ministerio del Interior informó de una operación conjunta de la Policía Nacional y la Policía de Georgia contra un grupo criminal itinerante especializado en robos con fuerza en viviendas.

La operación terminó con tres detenidos y la atribución de **18 robos en domicilios**. En los registros realizados en Gandía y Cullera fueron intervenidos, entre otros efectos, joyas, relojes, dinero, ganzúas, llaves maestras, láminas para *impressioning* y pegamento.

Fuente: Ministerio del Interior — Operación contra robos en viviendas mediante la técnica del hilo de pegamento

Pero desde una perspectiva criminológica, lo verdaderamente interesante aparece **antes de la intrusión**.

Según la información publicada sobre la operación, los miembros del grupo realizaban labores diferenciadas de búsqueda de viviendas, vigilancia, apertura y acceso. Durante el día reconocían el terreno y posteriormente seleccionaban objetivos colocando entre la puerta y el marco un hilo de silicona o pegamento prácticamente transparente. Si regresaban posteriormente y el hilo continuaba intacto, podían inferir que la puerta no había sido abierta. Es decir, estaban intentando responder a una pregunta: **¿Hay alguien en casa?**

Teoría de las actividades rutinarias

El comportamiento encaja extraordinariamente bien con la **Routine Activity Theory** de Cohen y Felson (1979): *Para que determinados delitos se produzcan deben converger un potencial infractor, un objetivo adecuado y la ausencia de un guardián capaz.*

El hilo permite precisamente obtener información sobre el tercer componente. No neutraliza al guardián, **comprueba su ausencia.**

La rutina del ciudadano se convierte así involuntariamente en información: si nadie abre la puerta durante determinado periodo, aumenta la percepción de que el inmueble puede ser abordado con menor riesgo.

3. No buscan simplemente casas: seleccionan oportunidades

Pocos días después apareció otro ejemplo especialmente revelador. El 17 de agosto se informó de la desarticulación por la Policía Nacional de **dos grupos criminales itinerantes**, con siete detenidos y **32 hechos delictivos esclarecidos**. Cinco de los arrestados ingresaron en prisión provisional.

Las organizaciones se desplazaban por distintas comunidades autónomas seleccionando viviendas y buscaban fundamentalmente joyas, relojes, dinero y otros objetos de valor. Utilizaban diferentes procedimientos de acceso y trataban de dificultar posteriormente la investigación policial.

Fuente: Europa Press — Siete detenidos y 32 robos esclarecidos

Teoría de la elección racional

Cornish y Clarke (1986) plantearon que determinados comportamientos delictivos pueden entenderse como decisiones en las que el infractor realiza una valoración limitada de costes y beneficios.

No estamos diciendo que el delincuente se siente ante una hoja de cálculo. La valoración puede realizarse en segundos: ¿Parece vacía?, ¿Puedo entrar?, ¿Cuánto tardaré?, ¿Pueden verme?, ¿Hay alguien vigilando?, ¿Existe una vía de escape?, ¿Parece haber algo de valor?

La vivienda que ofrece una combinación favorable de estas variables puede convertirse en un objetivo preferente.

Por eso una idea fundamental de la prevención situacional consiste en **modificar esa ecuación**: aumentar el esfuerzo necesario, incrementar el riesgo percibido, reducir la recompensa esperada y eliminar oportunidades.

4. El patrón se repite: 68 puertas marcadas entre Valladolid y León

Hay un caso todavía más reciente. Una investigación iniciada el 13 de agosto en Valladolid permitió detectar numerosas viviendas marcadas. Según la información publicada el 21 de agosto, los agentes localizaron **48 puertas marcadas en un inmueble y otras 20 en otro cercano**.

PreParAda PREVENCIÓN PARTICIPATIVA ADAPTADA

Los sospechosos utilizaban el denominado método de la *siembra*: colocaban un filamento de cera prácticamente imperceptible para detectar qué puertas permanecían sin abrir. Posteriormente fueron localizados en León, donde se alojaban en un piso turístico desde el que se desplazaban a otras provincias.

Fuente: Cadena SER — Detenidos por marcar viviendas vacías para su posterior robo

Teoría del patrón delictivo

La **Crime Pattern Theory**, desarrollada por Patricia y Paul Brantingham, plantea que la actividad delictiva no se distribuye aleatoriamente en el espacio. Los infractores también tienen desplazamientos, zonas conocidas, nodos de actividad y procesos de búsqueda.

El hecho de encontrar decenas de puertas marcadas resulta revelador porque muestra una fase de **exploración y clasificación de posibles objetivos**.

No todas aquellas viviendas tenían necesariamente que terminar siendo robadas. El marcaje puede entenderse como un filtro: Primero se identifica un conjunto de candidatos, después se obtiene información y finalmente se seleccionan aquellos que presentan mejores condiciones para actuar. El delito, por tanto, puede comenzar mucho antes de la intrusión propiamente dicha.

5. Madrid: viviendas diferentes, horarios diferentes

Otra operación desarrollada durante 2026 permite introducir una variable adicional: **el tiempo**.

En agosto se informó de la desarticulación de organizaciones que actuaban en viviendas de la Comunidad de Madrid y Toledo.

Uno de los grupos seleccionaba viviendas unifamiliares en áreas residenciales y actuaba preferentemente **a última hora de la tarde**. Otro operaba sobre viviendas en bloques residenciales y realizaba sus robos **por la mañana**, llegando según la información publicada a cometer entre dos y tres en una misma jornada. También utilizaba marcadores para determinar si los inmuebles estaban ocupados antes de recurrir a técnicas como *bumping*, ganzuado o *impressioning*.

Fuente: Cadena SER — Operación Hábitat Bucle y robos en viviendas de Madrid y Toledo

El espacio y el tiempo forman parte de la oportunidad delictiva.

Una vivienda unifamiliar puede presentar unas rutinas y oportunidades distintas a las de un piso situado en un bloque. Una urbanización puede resultar diferente por la mañana, al atardecer o durante la madrugada.

Aquí vuelven a encontrarse la teoría del patrón delictivo y la de las actividades rutinarias: nuestros desplazamientos cotidianos producen modificaciones previsibles en la presencia de personas y en la vigilancia de determinados lugares.

6. Cuando la vivienda “dice” que está vacía

Todo lo anterior conduce a una conclusión particularmente importante para la prevención ciudadana: **una vivienda comunica información.**

Persianas permanentemente bajadas, correspondencia acumulada, ausencia absoluta de iluminación durante varios días, rutinas extraordinariamente predecibles, publicaciones en redes sociales anunciando una ausencia prolongada, un marcador en la puerta que permanece intacto. Ninguno de estos elementos provoca un delito y es importante subrayarlo: **la responsabilidad del delito corresponde exclusivamente a quien lo comete.**

Pero desde la prevención situacional nos interesa una cuestión distinta: ¿Podemos reducir la información que facilita al delincuente seleccionar el objetivo? La respuesta es sí.

7. CPTED: una casa también puede transmitir vigilancia

La **Prevención del Delito mediante el Diseño Ambiental**, conocida internacionalmente como CPTED (*Crime Prevention Through Environmental Design*), introduce otra perspectiva.

El espacio puede transmitir abandono y ausencia de control, pero también puede transmitir exactamente lo contrario: Buena iluminación, visibilidad desde viviendas próximas, accesos despejados, actividad, mantenimiento, control natural del entorno, relaciones vecinales…

Todo ello puede modificar la percepción que tiene una persona que está evaluando la posibilidad de delinquir. No convierte una vivienda en inexpugnable. Hace algo diferente: **modifica la percepción de oportunidad** y esa diferencia es fundamental.

8. La tecnología empieza después; la prevención puede empezar antes

Aquí aparece uno de los errores más frecuentes en nuestra concepción de la seguridad.

Pensamos primero en la alarma, sin embargo, las operaciones analizadas muestran que existe una fase anterior.

OBSERVACIÓN → INFORMACIÓN → SELECCIÓN → APROXIMACIÓN → ACCESO → DELITO

Una alarma convencional interviene fundamentalmente en las últimas fases. La criminología ambiental intenta intervenir también en las primeras. Y ambas estrategias no son incompatibles, al contrario. Una buena seguridad física dificulta el acceso, una alarma incrementa capacidad de detección y una cámara puede incrementar vigilancia y aportar evidencia.

Pero una adecuada cultura preventiva puede ayudar además a que el ciudadano **reconozca las señales anteriores a la intrusión**.

9. El ciudadano como parte del sistema preventivo

Un día después de conocerse la operación de Gandía, el comisario principal jefe de la Policía Local de Gandia explicó públicamente algunas señales a las que prestar atención.

Entre ellas se encontraban precisamente los hilos de pegamento o silicona colocados en las puertas y la presencia de personas extrañas en comunidades de vecinos. La recomendación era especialmente interesante: **no manipular esos posibles indicios**, porque pueden resultar relevantes para la investigación policial.

Fuente: Cadena SER Gandia — Pistas para saber si una vivienda puede estar siendo vigilada

10. Prevenir también significa aprender a mirar

Las investigaciones analizadas muestran que determinados grupos criminales dedican tiempo y recursos a conocer nuestros espacios y nuestras rutinas. Quizá deberíamos dedicar nosotros algunos minutos a hacer lo mismo pero desde la perspectiva contraria:

- ✓ Mirar nuestra puerta como la miraría alguien que busca entrar.
- ✓ Observar qué revela nuestra ausencia.
- ✓ Comprobar si alguien podría actuar sin ser visto.
- ✓ Preguntarnos qué acceso ofrece menor resistencia.
- ✓ Conocer a nuestros vecinos.
- ✓ Detectar pequeños cambios.
- ✓ Documentar nuestros objetos importantes.
- ✓ Y saber qué hacer cuando encontramos algo extraño.

Eso es **prevención situacional**. No garantiza que nunca se vaya a producir un delito, de hecho, ningún método serio puede prometerlo, pero puede reducir oportunidades.

Y esta es probablemente una de las enseñanzas más importantes que la criminología ambiental puede trasladar a la ciudadanía: **La seguridad no comienza cuando alguien intenta entrar en nuestra casa. Comienza mucho antes, cuando conseguimos que nuestra casa deje de parecerle una buena oportunidad.**

Referencias

- Brantingham, P. J., & Brantingham, P. L. (Eds.). (1981). *Environmental criminology*. Sage.
- Clarke, R. V. (Ed.). (1997). *Situational crime prevention: Successful case studies* (2nd ed.). Harrow and Heston.
- Cohen, L. E., & Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review, 44*(4), 588–608.
- Cornish, D. B., & Clarke, R. V. (Eds.). (1986). *The reasoning criminal: Rational choice perspectives on offending*. Springer-Verlag.
- Ministerio del Interior. (2026, 3 de agosto). *Desarticulado un grupo criminal itinerante dedicado a robos en viviendas que marcaban mediante la técnica del hilo de pegamento*.
- Europa Press. (2026, 17 de agosto). *La Policía desarticula dos grupos especializados en robos en viviendas y esclarece 32 hechos delictivos*.
- Cadena SER. (2026, 21 de agosto). *Detienen en León a dos delincuentes especializados en marcar viviendas vacías para su robo*.

PreParAda
PREVENCIÓN PARTICIPATIVA ADAPTADA

